

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



**Factores emocionales en el aprendizaje de los niños y niñas del nivel
inicial**

Trabajo Académico

Para optar el Título de Segunda Especialidad profesional en Psicopedagogía.

Autora.

Jessica Sara Valdiviezo Palacios

Sullana – Perú

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Factores emocionales en el aprendizaje de los niños y niñas del nivel inicial

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva (presidente) 

Dr. Andy Figueroa Cárdenas (miembro) 

Mg. Ana María Javier Alva (miembro) 

Sullana – Perú

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Factores emocionales en el aprendizaje de los niños y niñas del nivel inicial

El suscrito declara que el trabajo académico es original en su contenido y forma:

Jessica Sara Valdiviezo Palacios (Autora)

Oscar Calixto La Rosa Feijoo (Asesor)

Sullana – Perú

2020



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

Sullana, a diecisiete días del mes de febrero del año dos mil veinte, se reunieron en el colegio Mayor PNP. Roberto Morales Rojas, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, a los coordinadores de programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes el Dr. Segundo Aburqueque Silva, coordinador del programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: "Factores emocionales en el aprendizaje de los niños y niñas del nivel inicial" para optar el Título Profesional de Segunda Especialidad en Psicopedagogía al señor(a) **JESSICA SARA VALDIMEZO PALACIOS**.

A las doce horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntas y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de 14

Por tanto, **JESSICA SARA VALDIMEZO PALACIOS**, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título Profesional de Segunda Especialidad en Psicopedagogía.

Siendo las trece horas con treinta minutos el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.

Dr. Segundo Oswaldo Aburqueque Silva
Presidente del Jurado

Dr. Andy Kid Figueroa Cárdena
Secretario del Jurado

Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

DEDICATORIA.

Dedico este trabajo a mi amado esposo Pedro, a mis hijos Adriana y Pedro Alonso, mi mayor motivación y a los docentes que formaron parte de mi formación profesional.

INDICE

DEDICATORIA.	5
INDICE	6
RESUMEN	8
INTRODUCCIÒN	10
CAPITULO I	12
LAS EMOCIONES	12
1.1. Concepto de emoci3n	12
1.2. Mecanismo de valoraci3n emocional	13
1.3. Clases de emociones	14
1.3.1. Emociones primarias o b3sicas	14
1.3.2. Emociones secundarias	15
1.3.3. Emociones positivas	15
1.3.4. Emociones negativas	15
1.3.5. Emociones ambiguas	16
1.3.6. Emociones est3ticas	16
1.3.7. Emociones sociales	16
1.3.8. Emociones instrumentales	17
1.4. Teor3as de la emoci3n	17
1.4.1. Teor3a evolutiva de la emoci3n	17
1.4.2. La teor3a de la emoci3n de Cannon-Bard	18
1.4.3. La teor3a de la emoci3n James-Lange	19
1.4.4. Teor3a de Schachter-Singer	19
1.4.5. Teor3a de la evaluaci3n cognitiva	20
1.4.6. Teor3a de la emoci3n de retroalimentaci3n facial	20
1.5. Los estados emocionales en el campo educativo	21
CAPITULO II	23
FACTORES EMOCIONALES EN EL APRENDIZAJE	23
2.1. La educaci3n emocional	23
2.2. Competencias emocionales	24
2.3. Educaci3n emocional y educaci3n inicial	25

2.4. El papel del docente en la educación emocional	26
2.5. Las emociones y su efecto en el aprendizaje	27
2.6. Estrategias didácticas para estimular la inteligencia emocional	30
CONCLUSIONES	33
RECOMENDACIONES.	34
REFERENCIAS CITADAS	35

RESUMEN

El presente trabajo académico, ha sido realizado para describir los factores emocionales en el aprendizaje de los niños y niñas del nivel inicial. La metodología empleada ha sido el análisis documental. Se encontró que las emociones tienen un efecto sobre el aprendizaje de los niños, siendo importante educar las emociones a través de un clima escolar adecuado. Se concluyó que es muy importante que los niños y niñas del nivel inicial, sean educados a nivel emocional, para que tengan un control de ellas y puedan adquirir los aprendizajes de forma más sencilla, siendo motivados por sus maestros y por sus padres, de tal manera que no sientan que la actividad educativa es tediosa, sino más bien que los incentive a aprender.

Palabras clave: Emociones, aprendizaje, nivel inicial.

ABSTRACT.

The present academic work has been carried out to describe the emotional factors in the learning of children at the initial level. The methodology used was documentary analysis. It was found that emotions have an effect on children's learning, and it is important to educate emotions through a suitable school climate. It was concluded that it is very important that the children of the initial level, are educated at an emotional level, so that they have control of them and can acquire the learning in a simpler way, being motivated by their teachers and their parents, in such a way that so that they do not feel that the educational activity is tedious, but rather that it encourages them to learn.

Keywords: Emotions, learning, initial level.

INTRODUCCIÓN

Las emociones son uno de los factores más importante para el desarrollo de los aprendizajes en los niños del nivel inicial, se ha demostrado que en ambientes agradable en donde se promueva la ternura y una buena convivencia, los niños pueden desarrollar mejor los aprendizajes que se les imparta.

Actualmente, se considera de vital importancia el desarrollo de las competencias emocionales en los niños, y aún más en el ámbito educativo. En este marco, es necesario que los maestros reciban la formación necesaria para la implementación de estrategias didácticas en el aula, las cuales les permitan desarrollar su inteligencia emocional a los niños, a través de actividades innovadoras (Baquero, 2015).

Por ello, es importante que el maestro tenga en cuenta que el niño necesita estar bien emocionalmente para poder captar mejor o aprender rápidamente, y para ello, es necesario aplicar diversas estrategias didácticas que fortalezcan la inteligencia emocional del alumno; asimismo, es necesario que este trabajo sea complementado en el hogar, puesto que un clima familiar conflictivo, afecta de forma negativa y esto repercute en el desempeño del niño dentro del aula, siendo más disperso y aburriéndose rápidamente en las actividades educativas.

En la actualidad, según muchos estudios recomienda que los docentes tengan en cuenta el desarrollo de actividades en donde se promueva trabajos relacionados a que se puedan manejar emociones por parte de los estudiantes, debe estar siempre en un ambiente cómodo con estimulación a desarrollar sus aprendizajes y sobre todo a tener una participación mas activa en las sesiones de aprendizaje, por este motivo es importante dar a conocer a los docentes de lo que debe realizar en su trabajo.

Para tener un mejor entendimiento del presente trabajo, se han planteada los siguientes objetivos:

Objetivo General.

Describir la importancia de los Factores emocionales en el aprendizaje de los niños y niñas del nivel inicial

Objetivos específicos.

- Conocer el marco conceptual y los aportes teóricos de las emociones.
- Conocer los factores emocionales en el aprendizaje.

Así mismo en la información referente al trabajo monográfico está dividido de la siguiente manera:

En el Capítulo I, se presenta lo referido a las emociones, qué son, además de los mecanismos de valoración emocional, también vemos la clasificación de las emociones y desarrollamos las principales teorías sobre las emociones, cerrando este capítulo analizando los estados emocionales en el campo educativo.

En el Capítulo II, describimos los factores emocionales y cómo afectan en el aprendizaje, para ello conocemos que es la educación emocional y las competencias emocionales; además, vemos la relación entre la educación emocional y la educación inicial; describimos el rol que cumple el docente, así como la forma en que las emociones se relacionan con el aprendizaje; por último, mencionamos algunas estrategias didácticas utilizadas para fortalecer la inteligencia emocional de los niños. Finalmente, ponemos a disposición las conclusiones a las que hemos arribado.

CAPITULO I

LAS EMOCIONES

Las emociones en el ser humano juegan un rol preponderante a cada instante, en cada actividad. Vivimos y nos movemos por cómo nos hace sentir lo que hacemos, por ello se ha trazado como objetivo general, describir los factores emocionales en el aprendizaje de los niños y niñas del nivel inicial; para ello se han desarrollado los siguientes objetivos específicos: a) Conocer la importancia de las emociones en el desarrollo del ser humano; b) Describir cómo afecta al aprendizaje de los niños del nivel inicial, sus emociones.

1.1. Concepto de emoción

Para la psicóloga Zazo, R. (2016), una emoción “es un sentimiento que surge cuando la persona reacciona de manera subjetiva al ambiente, generando así un estado afectivo que va acompañado de cambios físicos puesto que las emociones pueden causar reacciones fisiológicas”.

Asimismo, Torres, A. (2018), señala que “Una emoción es un conjunto de respuestas neuroquímicas y hormonales que nos predisponen a reaccionar de cierta manera ante un estímulo externo (como la visión de una araña) o interno (como un recuerdo acerca de los años de infancia)”.

“Estas reacciones somáticas producidas por las emociones están controladas por el sistema nervioso autónomo y por el hipotálamo, por ello se consideran involuntarias (sudoración, ritmo cardíaco acelerado, etc.). No obstante, también podemos decir, que una emoción puede generar conductas observables más o menos controlables como pudieran ser gestos, lenguaje no verbal, expresiones faciales, etc”. (Zazo, 2016).

No obstante que en el lenguaje coloquial es fácil hablar de emociones y de estado emocional como si se tratase de lo mismo, debemos saber que una emoción tiene una duración menor y una mayor intensidad que un estado de ánimo.

1.2.Mecanismo de valoración emocional

"Una emoción se precipita a partir de un suceso. Su percepción puede ser consciente o inconsciente. El acontecimiento puede ser interno o externo; del pasado, de la actualidad o del futuro; real o imaginario; consciente o inconsciente. Un acontecimiento interno puede referirse a un dolor de estómago que predice la visita al médico. Igualmente puede ser un pensamiento" (Bisquerra, 2016).

Poseemos un componente innato que nos sirve para valorar cualquier estímulo que hiere nuestros sentidos. Similar a un scanner, como los que hay en la zona de control de los aeropuertos, el cual detecta la más mínima información que sea susceptible de precipitar la respuesta emocional. Este mecanismo parte de la pregunta ante cualquier acontecimiento: ¿esto cómo afecta a mi supervivencia?, ¿cómo afecta a mi bienestar? Por ello, un acontecimiento cuando es valorado sobre si afecta a mi supervivencia o a mi bienestar (o al de mi entorno), se activa la respuesta emocional (Bisquerra, 2016).

Esta apreciación se puede dar de forma consciente o inconsciente. Realmente, es una reacción tan vertiginosa que, así sea cognitiva, mayormente no es consciente o cognoscitiva. Viene a ser una valoración automática.

El mecanismo de valoración activa la respuesta emocional, pudiéndose identificar tres componentes:

- El componente neurofisiológico en la cual se dan respuestas como la taquicardia, sudoración, vasoconstricción, cambio en el tono muscular, secreciones hormonales, cambios en los niveles de ciertos neurotransmisores, etc.

- El componente comportamental concuerda con la expresión emocional. Si se observa el comportamiento de un individuo, este permite inferir qué tipo de emociones experimenta. El lenguaje no verbal, esencialmente las expresiones del rostro y el tono de voz, brindan señales bastante precisas.
- El componente cognitivo es la experiencia emocional subjetiva de lo que pasa. Ayuda a tomar conciencia de las emociones que experimentamos, esto nos permite etiquetarla, del acuerdo al dominio del lenguaje. Por ejemplo: “siento un miedo que no puedo controlar”. Las limitaciones del lenguaje imponen serias restricciones al conocimiento de lo que me pasa en una emoción. Estos déficits provocan la sensación de “no sé qué me pasa”. De ahí la importancia de una educación emocional encaminada, entre otros aspectos, a un mejor conocimiento de las propias emociones y la denominación apropiada. El individuo debe tener la capacidad de poner nombre a las emociones como una manera de conocernos a nosotros mismos. La componente cognitiva concuerda con lo que se llama sentimiento.

1.3. Clases de emociones

De acuerdo con Corbin, J. (2017), las emociones se clasifican de la siguiente manera:

1.3.1. Emociones primarias o básicas

“Las emociones primarias también conocidas como emociones básicas, son aquellas, que experimentamos como respuesta a cualquier estímulo” (Corbin, 2017). Para Paul Ekman, “las emociones básicas son 6: tristeza, felicidad, sorpresa, asco, miedo e ira. Todas, son parte de procesos de ajuste y en teoría, son parte de todos los seres humanos, muy aparte de la cultura en la cual se han criado”.

No obstante, últimamente, en un trabajo de investigación realizado en la Universidad de Glasgow, la cual se publicó en *Current Biology*, se “concluyó que no son seis las emociones básicas, sino sólo cuatro”.

1.3.2. Emociones secundarias

“Estas, vienen a ser un grupo de emociones que deviene a las primarias. Para entender mejor, cuando percibimos la emoción básica del miedo luego, sentimos las emociones secundarias de amenaza o enfado, todo dependiendo, del contexto que estemos pasando. Las emociones secundarias son originadas por las normas sociales y las normas morales” (Corbin, 2017).

1.3.3. Emociones positivas

De acuerdo con el grado en que las emociones afectan directamente al comportamiento del individuo, pueden ser positivas o negativas. Las primeras, se conocen además como emociones saludables, ya que influyen positivamente al bienestar de la persona que las siente. Benefician la forma de pensar, de razonar y de actuar de los individuos. Para comprender mejor, la alegría, la gratitud, la satisfacción nos estimulan una actitud positiva en la vida, haciendo que el individuo sienta experiencias que lo ayudan a sentirse bien (Corbin, 2017).

1.3.4. Emociones negativas

Corbin, J. (2017), señala que “Las emociones negativas son opuestas a las emociones positivas, porque afectan negativamente al bienestar de las personas. También se conocen como emociones tóxicas, y suelen provocar el deseo de evitarlas o evadirlas”. Por ejemplo, el miedo o la tristeza son emociones negativas.

No obstante, se debe tener en cuenta que estas emociones, en cantidades pequeñas y en baja intensidad, no perjudican al individuo. Efectivamente, son parte del proceso de aprendizaje, ya que, gracias a estas, nuestra memoria emocional nos ayuda a

recordar las secuelas que tienen ciertas conductas (o la exposición a determinados contextos).

1.3.5. Emociones ambiguas

“Éstas, también son conocidas como emociones neutras, puesto que no provocan ninguna de las emociones anteriores (negativas o positivas), ni saludables ni no saludables. Un ejemplo de ellas es la sorpresa, la cual no nos hace sentirnos ni mal, ni bien” (Corbin, 2017).

La presencia de estas emociones nos permite tener claro que somos animales complejos, con lo cual, nuestras experiencias ostentan diversos visos.

1.3.6. Emociones estáticas

Estas son las que se originan debido a diferentes manifestaciones artísticas, como ejemplo citamos: la música o la pintura.

Por ello, al escuchar una melodía nos sentimos muy felices o muy tristes, sin embargo, esa sensación sería cualitativamente incomparable a la felicidad o la tristeza que se percibe ante otro tipo experiencia, esto porque se vive dentro de un contexto artístico, influido por símbolos y atribuciones sobre los propósitos del autor.

1.3.7. Emociones sociales

“Las emociones sociales no tienen relación con las emociones que son aprendidas de forma cultural, sino que necesitan la presencia de otra persona o de lo contrario no pueden emerger. Ejemplos de estas emociones son la gratitud, la venganza, la admiración o el orgullo, que son emociones que nos producen otras personas” (Corbin, 2017).

1.3.8. Emociones instrumentales

“Finalmente, existen las emociones instrumentales las cuales tienen como fin u objetivo la manipulación o el propósito de conseguir algo. Existe una complicación para reconocerlas, puesto que, puede parecer que sean naturales. No obstante, vienen a ser emociones forzadas y que tienen una intención escondida. Ocasionalmente, son producto de la auto-sugestión: someterse a determinados contextos de forma voluntaria para lograr que una parte de esa emoción se vuelva parte de nuestro comportamiento” (Corbin, 2017).

1.4. Teorías de la emoción

“Las principales teorías de la emoción han sido agrupadas en tres categorías” (Rodríguez E. , 2018):

- Las teorías fisiológicas que proponen que las respuestas dentro del cuerpo son las responsables de las emociones . (Rodríguez E. , 2018):
- Las teorías neurológicas arguyen que la actividad dentro del cerebro es la que conduce a respuestas emocionales . (Rodríguez E. , 2018):
- Las teorías cognitivas proponen que los pensamientos y otras actividades mentales juegan un papel esencial en la formación de emociones (Rodríguez E. , 2018):

A continuación, se hace una descripción de las teorías más importantes:

1.4.1. Teoría evolutiva de la emoción

“El enfoque evolutivo se centra en el entorno histórico en el que se desarrollaron las emociones. De acuerdo con la teoría evolutiva de la emoción, nuestras emociones existen porque mejoran nuestra adaptación. Así, por ejemplo, nos motivan a responder con rapidez a los estímulos en el entorno, lo que ayuda a mejorar nuestras posibilidades de éxito y supervivencia” (Rodríguez E. , 2018).

Charles Darwin propuso que “las emociones han sobrevivido a la evolución porque son adaptativas y permiten a los humanos y animales sobrevivir y reproducirse. Los

sentimientos de amor y afecto llevan a las personas a buscar pareja y reproducirse. Los sentimientos de miedo obligan a las personas a luchar o huir de la fuente del peligro” (Rodríguez E. , 2018).

Identificar y comprender las emociones del resto, juega un rol fundamental en la seguridad y la supervivencia. Cuando interpretamos correctamente las expresiones emocionales de otras personas somos capaces, por ejemplo, de responder antes y mejor frente al peligro.

1.4.2. La teoría de la emoción de Cannon-Bard

Fue desarrollada por los fisiólogos Walter Cannon y Philip Bard. Cannon no estuvo de acuerdo con la teoría de la emoción de James-Lange en varios aspectos.

Cannon propuso que “los individuos pueden experimentar reacciones fisiológicas que tiene un vínculo con las emociones sin sentir realmente esas emociones”. Sugirió, además, “que las respuestas emocionales acontecen demasiado rápido para que llegemos a la conclusión de que son simples productos de estados físicos” (Rodríguez E. , 2018).

De acuerdo con la teoría de la emoción de Cannon-Bard, sentimos las emociones y experimentamos las reacciones fisiológicas como sudar, temblar y tensión muscular simultáneamente.

Específicamente, esta teoría sugiere que las emociones se originan cuando el tálamo lanza un mensaje al cerebro en réplica a un estímulo, dando como resultado una reacción fisiológica. Simultáneamente, el cerebro también recibe señales que impulsan la experiencia emocional. La teoría de Cannon y Bard propone que la experiencia física y psicológica de la emoción ocurre de forma simultánea y que una no causa la otra (Rodríguez E. , 2018).

1.4.3. La teoría de la emoción James-Lange

“La teoría de la emoción de James-Lange fue propuesta de forma independiente tanto por William James como por Carl Lange. Esta teoría de la emoción de James-Lange sugiere que las emociones ocurren como resultado de reacciones fisiológicas a los eventos” (Rodríguez E. , 2018).

De esta manera, a medida que se experimentan diversos eventos, nuestro sistema nervioso va desarrollando reacciones físicas a estos. La reacción emocional puede depender de cómo se interpretan estas reacciones físicas. Algunos ejemplos de estas reacciones pueden ser un aumento en la frecuencia cardíaca, malestar estomacal, temblores, etc. Estas reacciones físicas, también, producen otras reacciones emocionales, entre las que se encuentran la ira, el miedo y la tristeza.

1.4.4. Teoría de Schachter-Singer

La teoría de la emoción de Schachter-Singer fue desarrollada por Stanley Schachter y Jerome E. Singer. De acuerdo con esta teoría, el razonamiento tiene un rol significativo en la manera en que percibimos las emociones.

La teoría de Schachter y Singer tiene su base tanto en la teoría de James-Lange así como en la teoría de la emoción de Cannon-Bard. Del mismo modo que la teoría de James-Lange, la teoría de Schachter-Singer plantea que los individuos deducen emociones a partir de respuestas fisiológicas. El factor crítico serían la situación y la interpretación que las personas hacen de esas respuestas.

Esta teoría propone que, cuando un suceso origina excitación fisiológica, buscamos encontrar la razón para esta. Posteriormente experimentamos y etiquetamos la emoción. Del mismo modo que la teoría de Cannon-Bard, la teoría de Schachter-Singer también propone que respuestas fisiológicas similares pueden producir emociones diferentes (Rodríguez E. , 2018).

1.4.5. Teoría de la evaluación cognitiva

De acuerdo con las teorías de evaluación de la emoción, el pensamiento tiene que ocurrir primero para posteriormente experimentar la emoción. Por ello es que esta teoría también se conoce como la teoría de la emoción de Lazarus.

De acuerdo con esta teoría, la secuencia de eventos implica primero un estímulo, seguido por el pensamiento que luego conduce a la experiencia simultánea de una respuesta fisiológica y la emoción. Por ejemplo, si encuentras una serpiente en el bosque, puedes empezar a pensar rápidamente que estás en gran peligro. Esto lleva a la experiencia emocional del miedo y las reacciones físicas asociadas con la respuesta de lucha o huida (Rodríguez E. , 2018).

1.4.6. Teoría de la emoción de retroalimentación facial

La teoría de la retroalimentación facial señala que el movimiento facial tiene cierta influencia en la experiencia emocional. Sus partidarios proponen que las emociones tienen relación directa con los cambios en los músculos de la cara (Rodríguez E. , 2018).

Un ejemplo, un individuo mejoraría su estado de ánimo si sonríe. O en caso contrario podría empeorarlo si éste, frunce el ceño. Por lo tanto, la deducción más sorprendente de esta teoría es aquella que nos señala que podríamos concebir emociones dibujando en nuestra cara, voluntariamente, algunas de sus expresiones más características.

“...Charles Darwin fue uno de los primeros en sugerir que los cambios fisiológicos causados por una emoción tuvieron un impacto directo en lugar de ser solo la consecuencia de esa emoción. Siguiendo con esta idea, William James propuso que, contrariamente a la creencia común, la conciencia de los cambios corporales activados por un estímulo es la emoción. Así, si no se sienten cambios corporales, solo habría un

pensamiento intelectual, desprovisto de calidez emocional...”
(Rodríguez E. , 2018).

1.5. Los estados emocionales en el campo educativo

“Los Estados Emocionales simbolizan un hecho significativo en el campo educativo, ya que a partir de dominar y manejar las emociones se consiguen innovar las prácticas de enseñanza y aprendizaje de forma significativa” (Rodríguez Y. , 2016).

“Es por ello que, si se trabaja apropiadamente con éstas, se estimularía a los alumnos en la aprehensión de aprendizajes que le servirán para la vida personal como la vida profesional, es decir, en este proceso van a adquirir aprendizajes de calidad. Desde esta ilustración, los educandos que presenten una indolencia por estudiar, consiguen de nuevo ser estimulados y motivados a partir de un ambiente en donde prima el amor, tal como lo plantean Turner y Céspedes (2004) en la Pedagogía de la Ternura”.

Además, las emociones alcanzan una serie de efectos psicocorporales como, son de corta duración y de alta intensidad, asoman por estímulo en el contexto específico y son comunes en el hombre y animales. Asimismo, son consideradas asténicas o pasivas, las que se identifican por la abstención o reducción de la actividad por parte del sujeto; y por otra, pueden ser esténicas o activas las que se reconocen en los individuos al momento que se produce un aumento de la actividad y exaltación por parte del sujeto.

Desde la perspectiva del aspecto cognitivo, Maturana (1996) plantea “que todo el sistema racional tiene sus bases fundadas en lo emocional, es decir, nuestros sentidos proyectan nuestras capacidades biológicas, no hay separación entre el observador y lo observado y de allí que la realidad sea un espejo de aquel que la toca, la huele, la observa y la escucha”. Por ello, como las emociones son parte de nuestra vida y a través de ellas nos modelamos ante la vida.

“Es significativo que en los procesos de enseñanza-aprendizaje, los docentes procuren mucha atención al estado emocional que surge y se manifiesta al

momento del mismo, ya que en cierta medida la responsabilidad cae sobre el docente como el actor fundamental que instruye una materia, porque si las emociones que se sienten son satisfactorias los alumnos le tomarán amor a dicha materia, por lo contrario, si no es agradable para los estudiantes en ellos se fomentará un sentimiento de rechazo por esta asignatura” (Rodríguez Y. , 2016).

“...En el campo educativo, tal como se ha venido planteando se puede estimular a los estudiantes para que respondan a ciertos acontecimientos o situaciones donde aprendan a manejarse y donde el docente a partir del dominio de sus emociones propias pueda colaborar para que el proceso escolar sea una experiencia gratificante para ambos, es decir, se puede hacer entrar en razón a los estudiantes haciéndolos conscientes de las situaciones, y en el caso del docente se vuelve a plantear la importancia de que él debe ser conocedor de la materia y controlar tanto los impulsos propios como el de los estudiantes con el fin de que se cumplan los objetivos educacionales...” (Rodríguez Y. , 2016).

Desde este punto de vista, se asume que desde el disfrute de las actividades escolares los escolares podrán captar mejor los aprendizajes obteniendo un impacto positivo en sus emociones, diferente a cuando se le presentan estrategias rígidas como las producciones individuales los alumnos se fastidian y sus emociones se vuelven imprecisas producto del poco interés que les produce. (Rodríguez Y. , 2016).

Por este motivo se piensa que es importante enfocar las bondades de los estados emocionales, porque en el proceso de enseñanza y aprendizaje las emociones que se transmiten tienen un rol trascendental para motivar, conmover e incitar, a los alumnos, asumiendo el maestro una tarea esencial para alcanzar reacciones óptimas y, por ende, para que comprendan el idioma utilizado en la interacción social del proceso educativo. Por ello, los estudiantes tomarán los contenidos de manera significativa en términos de emociones positivas.

CAPITULO II

FACTORES EMOCIONALES EN EL APRENDIZAJE

Cómo se ha podido observar en el capítulo anterior, las emociones son parte integral del ser humano, se encuentran desde el inicio de nuestra vida, incluso se desarrollan dentro del vientre materno, al formarse un lazo emocional entre el niño y la madre, por ello, en este capítulo se habla acerca de cómo el docente debe utilizar las emociones de los niños y niñas del nivel inicial, para mejorar su aprendizaje y estimularlos a encontrar en aprender una fuente inagotable de experiencias que día a día lo enriquecen y le ayudarán a alcanzar sus metas.

2.1.La educación emocional

Herrera, N. (2015) señala que: “Los niños, desde la etapa preescolar, necesitan aprender a desarrollar su inteligencia emocional, porque esta se refleja principalmente en cómo cada individuo interactúa con el resto, y cómo cada uno maneja las emociones en diversas situaciones, específicamente en la resolución de conflictos. Por lo tanto, la importancia del desarrollo temprano de la inteligencia emocional radica en que permite moldear de manera positiva el comportamiento para formar seres humanos psicosocialmente competentes y productivos, tanto a nivel académico como en lo laboral a futuro”.

Es trascendente indicar que es imperioso que los educadores, especialmente de nivel inicial, principien incitando este tipo de inteligencia con circunstancias cotidianas que acontecen dentro de la escuela o dentro del centro de desarrollo infantil, como por ejemplo al compartir juguetes y materiales a partir del diálogo, o a través de la administración de emociones negativas como enojo y frustración. Así se favorece a

su vez al desarrollo integral de los educandos preescolares, lo que se refleja esencialmente en la manera en la que cada uno de ellos piensa, siente, actúa y expresa hacia sus compañeros de clase y gente que los rodea (Herrera, 2015).

Las emociones median de una manera importante en el desempeño académico, operando principalmente sobre el aprendizaje. Cualquiera intervención dentro del ámbito educativo debe basarse en la regularidad y la predictibilidad, sin embargo, no se pueden descartar los estados emocionales que siguen a este proceso. Se plantea, por ende, que para conseguir una mejor eficacia y calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se añada el ámbito emocional al conjunto de todas aquellas dimensiones que participan en dicho proceso. El fundamento es que cuando la enseñanza agrega las emociones, los efectos son muy superiores a los que se consiguen de aquel proceso impersonal y carente de todo lo afectivo (Pulido & Herrera, 2017).

2.2. Competencias emocionales

En el caso de las competencias, Bisquerra (2003), “nos señala que estas están compuestas del saber, saber hacer y saber ser, lo que pone en manifiesto la necesidad que posee todo individuo de desarrollar competencias, fuera de aquellas que son explicitadas con un cuidado más técnico profesional a futuro, entre ellas nos referimos a las competencias emocionales, como parte de las habilidades importantes para la vida, como bien dice Bisquerra” (Muslera, 2016).

Salovey y Sluyter (1997), “han manifestado al menos cinco dimensiones básicas dentro de las competencias emocionales que son”:

- Cooperación
- Asertividad
- Responsabilidad
- Empatía
- Autocontrol

“Estas cinco dimensiones, están relacionadas con el modelo presentado anteriormente por Salovey & Mayer como principio de la inteligencia emocional como ya indicamos precedentemente” (Muslera, 2016).

Para una mejor explicación acerca de las ya mencionadas competencias emocionales, Bisquerra (2007) “traza los siguientes 5 puntos: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía personal, inteligencia interpersonal y habilidades de vida y bien estar” (Muslera, 2016).

2.3. Educación emocional y educación inicial

Teniendo en cuenta las principales funciones de las emociones (adaptación, motivación, información y función social) consideramos de fundamental importancia la implementación de la educación emocional en ámbito de educación inicial, para que el niño pueda reconocer sus propias emociones y que aprenda a trabajar y autorregular las mismas, tanto en el ámbito institucional como en su entorno inmediato. “Por un lado porque el niño deberá adaptarse permanentemente, no solo a las situaciones nuevas y adversas, sino a todo tipo de acontecimiento en su diario vivir, y si cuenta con herramientas para ello, seguramente lo hará de forma favorable, contribuyendo en su crecimiento y en la adquisición de nuevos conocimientos. (Muslera, 2016).

Begley (1996) también comentaba, la importancia de esos primeros años de la infancia, a lo cual denomina como ventana de oportunidades, en lo que respecta a la estimulación de las emociones y de la socialización, así como también en la adquisición de ciertas habilidades específicas como las matemáticas, el vocabulario, la música en este periodo sensitivo como lo denomina Montessori. (Muslera, 2016).

Según Montessori (1968), en edades entre 0 a 6 años, el niño posee un interés especial, de acuerdo al periodo sensitivo en el que se encuentre, además de mostrarse dispuestos a una intensa actividad intelectual de manera incansable y bajo un sentimiento de intensa alegría.

“Es sin duda una etapa profundamente importante en la evolución de los niños, ya que es cuando se estructura la base de su personalidad y desarrollo sensitivo-motor, así como los aspectos afectivos y sociales del niño. Por lo tanto, uno de los grandes objetivos de la educación inicial es potenciar el aprendizaje en el niño, promoviendo su bienestar por medio de experiencias significativamente favorables a sus procesos madurativos, donde el juego tiene un papel preponderante en el aprendizaje del niño y su forma de ver la realidad, transformándolos en protagonista, en la construcción de sus nuevos conocimientos” (Muslera, 2016).

2.4. El papel del docente en la educación emocional

“...Si se considera que el aprendizaje escolar es una actividad social constructiva que realiza el o la estudiante, particularmente junto con sus pares y el maestro o maestra, para lograr conocer y asimilar un objeto de conocimiento, determinado por los contenidos escolares mediante una permanente interacción con los mismos, de manera tal que pueda descubrir sus diferentes características, hasta lograr darles el significado que se les atribuye culturalmente, promoviendo con ello un cambio adaptativo, es claro que el papel del docente es clave, máxime si a través del aprendizaje se procura el promover habilidades cognitivas y las capacidades emocionales, que le permitan un aprendizaje autónomo y permanente que puedan utilizarlo en situaciones y problemas más generales y significativos y no solo en el ámbito escolar...” (García, 2012).

“...Pero esto solo es posible si se toma en cuenta que la intervención del o la docente es una ayuda insustituible en el proceso de construcción de conocimientos por parte del o la educando, de manera tal que sin la ayuda de este es muy probable que los alumnos y las alumnas no alcancen determinados objetivos educativos, por cuanto el maestro o maestra no enseña en abstracto, dejando de lado sus propias emociones y sentimientos sino que, ya sea de manera explícita o implícita, transmite los mismos en

cada acto pedagógico que desarrolla. Así, ante un mismo evento y en un mismo momento, la interpretación que haga el profesor o profesora, dependerá del estado de consciencia que haya logrado desarrollar, de manera tal que la percepción que este o esta construya del alumno o alumna, estará ligada a las informaciones cognitivas y emocionales que posea del o la educanda” (García, 2012).

De ahí que el ejemplo de los educadores y educadoras se constituye en un elemento recurrente por parte de los y las educandos, donde en muchos casos se aprecia como un modelo a imitar. Es conocido que los y las estudiantes tienden en muchas ocasiones a realizar y reproducir lo que dicen y hacen sus maestros y maestras, incluyendo los comportamientos producto de sus emociones, ya sea ante el dominio de conocimiento de imparten o enseñan, o ante las actitudes que asumen frente a la vida, particularmente en el caso niños. (García, 2012).

La capacidad de identificar, comprender y regular las emociones es fundamental por parte de los y las profesores, debido a que tales habilidades influyen en los procesos de aprendizaje, en la salud física, mental y emocional de los y las educandos y son determinantes para establecer relaciones interpersonales positivas y constructivas con estos, posibilitando una elevación en su rendimiento académico, ya que, cuando el profesorado inspira confianza y seguridad, e instruye con dominio y confianza, es posible que los y las estudiantes asuman una actitud más empática hacia él o la docente y hacia la disciplina que este o esta imparte. El propio convencimiento del profesorado en lo que hace, es un poderoso recurso para ganar la actitud de los y las educandos, de manera tal que, si el maestro o maestra persigue realmente incidir de manera positiva en sus educandos debe procurar ganar de manera simultánea tanto la razón como el corazón de estos, de lo contrario sus esfuerzos estarán propensos al fracaso (García, 2012).

2.5. Las emociones y su efecto en el aprendizaje

Logatt, C. (2016), señala que “Para que un recuerdo se consolide en nuestra memoria necesita de algo fundamental: estar asociado a una emoción”.

Durante toda nuestra existencia aprendemos infinidad de cosas, pero con el paso del tiempo solo algunas perdurarán en nuestros recuerdos, y la emocionalidad es la principal responsable de que esto suceda. Los aprendizajes generados en la vida cotidiana o dentro de un aula que se encuentran asociados a sentimientos -ya sean positivos (como la alegría o el orgullo) o negativos (como el miedo o la tristeza)- son los que permanecerán en nuestra memoria (Logatt, 2016).

Podemos dividir nuestra memoria en tres subtipos:

- **Corto plazo:** es la capacidad de mantener en nuestra mente una pequeña cantidad de información -ya sea un teléfono, una dirección o el nombre de algo que vimos en la televisión-. Si estos datos no son repasados con entusiasmo, ante la más mínima distracción podemos olvidarlos. Está relacionada principalmente con el hipocampo (Logatt, 2016).
- **Operativa o de trabajo:** aquí es donde un conocimiento traspasó la memoria a corto plazo, teniendo la oportunidad de convertirse en un recuerdo a largo plazo o de quedar en el olvido a los pocos días. Por ejemplo, podemos estar largas horas estudiando incluso durante la madrugada- para sacarnos una buena nota en un examen. No obstante, si esa información no es repasada y no tenemos compromiso emocional con ese conocimiento en el corto plazo la mayor parte desaparecerá. La memoria de trabajo también es la que nos permite extraer datos de la memoria de largo plazo para resolver una tarea en el presente. Es coordinada por la corteza prefrontal principalmente en el área dorsolateral. (Logatt, 2016).
- **Largo plazo:** una situación que despierte nuestras emociones hace que la unión de neuronas (sinapsis) pueda llegar a ser tan fuerte que los recuerdos consigan perdurar durante un gran lapso de tiempo e incluso toda la vida. Aun cuando consideremos que esa información ya no está a nuestro alcance, con el simple hecho de repasar un poco o volver a practicar esa actividad se nos hará sencillo realizarla o evocarla. Un ejemplo de esto sería andar en bicicleta. Podemos estar años sin subirnos a una, pero solo con el hecho de pedalear unos metros será suficiente como para volver a sentir que nunca hemos abandonado este hábito tan saludable (Logatt, 2016).

“En el aprendizaje dentro de un espacio educativo nunca olvidaremos si alguna vez fuimos fastidiados por algunos compañeros, como tampoco desaparecerán de nuestra memoria esos docentes y profesores que ponían tanto énfasis y entusiasmo en enseñarnos” (Logatt, 2016).

Por esta razón, ir a aprender en ambientes motivadores no solo nos predispondrá de mejor forma a estudiar, sino que también perdurarán esos conocimientos mucho más tiempo en nuestra memoria.

“...Por el contrario, los espacios educativos percibidos como agresivos o estresantes nos dificultarán concéntranos y gran parte de la información brindada en la clase desaparecerá. La presencia de focos en los cuales nuestra atención se desvíe -como el miedo al recreo (por tener que soportar compañeros molestos) o la obligación de asistir a una clase en donde el profesor nos exija por encima de nuestra capacidad- convertirá el espacio de aprendizaje en un lugar de olvido de los conocimientos que se deben adquirir. No solo por la gran dificultad de concentrarnos, sino también porque el estrés afecta negativamente la comunicación de las neuronas (principalmente a las espinas dendríticas -área de recepción de los impulsos nerviosos-), proceso vital para el aprendizaje y la memoria...” (Logatt, 2016).

Uno de los principales objetivos de la educación debe ser crear ambientes educativos emocionalmente positivos y de colaboración, algo que ayudará a los niños a recordar más y también fomentará un proceso de enseñanza asociado a la alegría y felicidad.

“Podemos promover esto haciendo sentir a los alumnos participes activos de las clases. Somos una especie social con una inmensa capacidad para enseñar y disfrutamos mucho del proceso. Quien haya tenido la oportunidad de ser consultado sobre un tema del cual conoce (aun siendo algo pequeño como explicarle a otro qué

transporte público utilizar para llegar a su destino) sabrá que esto es algo que nos llena de placer y orgullo” (Logatt, 2016).

De este modo, una buena forma de motivar a los alumnos podría ser darles la posibilidad de investigar un tema visto en clase que les haya despertado su curiosidad, invitarlos a desarrollar algunas de las preguntas que serán parte de los exámenes (premiando no solo las buenas respuestas, sino también las buenas preguntas), fomentar que ellos puedan enseñar lo que saben (invitándolos a ser docentes de sus propios compañeros de grado o de otros niveles) y premiando su iniciativa, aun cuando se cometan algunos traspies en el intento.

“Es fundamental asociar la educación al bienestar y felicidad. Los ámbitos educativos deben caracterizarse por mostrar día a día alegría y risa, además de combatir el estrés y los estados emocionales negativos. Reír es una de las mejores formas de promover la interacción positiva con los otros, ya que es un lenguaje universal que fortalece los lazos afectivos y, conjuntamente, tiene muchos otros beneficios” (Logatt, 2016).

2.6. Estrategias didácticas para estimular la inteligencia emocional

Cuando el maestro se relaciona con el niño es esencial que permita la libre expresión de pensamientos y sentimientos del infante, no deben minimizar o inhibir la experimentación de las diferentes emociones, y deberán recordarles que no existen emociones positivas y negativas; el miedo, la angustia, y la vergüenza, entre otras, son emociones naturales del ser humano. El maestro debe generar espacios de interacción con el niño para hablar con total fluidez y naturalidad sobre las emociones, haciendo énfasis en estrategias para el control emocional, los puntos de vista y sentimientos de las otras personas, la aceptación del error y el fracaso. Esta interacción debe estar enmarcada en el reconocimiento de las competencias del niño, la escucha empática, el contacto visual directo y un contacto corporal afectuoso. Como recurso, el juego simbólico le permite al niño reproducir y reelaborar de forma ficticia sus relaciones y vínculos afectivos, sus experiencias, sus pensamientos y sentimientos. A través del

juego simbólico, el niño podrá expresar todo el abanico emocional, y enfrentar sus más profundos temores, rabias e impotencias. También pondrá en práctica estrategias de regulación emocional, asumirá otros roles y potenciará su capacidad para negociar, al comprender las perspectivas de otras personas. Adicionalmente, puede ensayar alternativas de acción, sin considerar que será juzgado. La música es una forma de expresión del ser humano, permite establecer conexión directa con las emociones y por tanto, exteriorizarlas de forma más fácil. Hay varios estudios e investigaciones que reafirman el poder de la música en los niños, incluso antes del nacimiento (Baquero, 2015).

Existen ciertas características propias de la música que hacen que cierta canción se pueda asociar a determinados estados emocionales, por ejemplo, canciones lentas generan estados de relajación, canciones a alto volumen se relacionan con Como estrategia didáctica, la música puede ser un medio para hablar sobre ciertos estados emocionales, enfrentar emociones y buscar técnicas para controlarlas. Por otro lado, se puede motivar al niño a producir su propia música (con la propia voz, con el cuerpo, con instrumentos, con diferentes objetos), de acuerdo con un estado emocional específico o una emoción vivida en el pasado. También se podría motivar al niño a escuchar una canción y tratar de intuir el estado emocional que vivía el compositor, los recursos que usó para afrontarlo, entre otros elementos. Todo proceso de creación artística está relacionado con el mundo interior del niño. A través del espacio, la luz, el color, la geometría, la textura, el niño está manifestando sus sentimientos y pensamientos, no son una elección aleatoria y sin sentido. Es innegable que el arte es un lenguaje que permite la comunicación y por ende, es importante enriquecer la sensibilidad, la creatividad, la percepción y expresión artística de los niños. A través del arte, el niño podrá transmitir lo más profundo de la vida interior, plasmar sensaciones y sentimientos, imaginar mundos posibles, definir elementos y situaciones que generan determinado estado emocional. En este sentido, el maestro deberá dar la posibilidad al niño de elegir materiales, de tener una creación libre para que afloren los propios sentimientos y emociones. De igual forma, deberá propiciar la interpretación y valoración de obras de arte, así como crear espacios para la muestra al público de las obras elaboradas por los niños como murales, exposiciones, carteleras, etcétera (Baquero, 2015).

El cuerpo registra sensaciones de las experiencias vividas y por tanto, el lenguaje corporal permite expresar emociones. A partir de la estimulación de los sentidos, el maestro debe favorecer las experiencias sensoriales, el desarrollo del sentido cinestésico como fuente de simbolización del mundo emocional, promover espacios para trabajar la imagen corporal y proponer ejercicios de balanceo, respiración y en definitiva, la interacción, el juego simbólico, la música, el arte y la expresión corporal son estrategias didácticas que permiten el desarrollo de las competencias emocionales de los niños y se deben traducir en actividades que el maestro plantee a sus estudiantes en el aula (Baquero, 2015).

CONCLUSIONES

- PRIMERA.-** Es muy importante que los niños y niñas del nivel inicial, sean educados a nivel emocional, para que tengan un control de ellas y puedan adquirir los aprendizajes de forma más sencilla, siendo motivados por sus maestros y por sus padres, de tal manera que no sientan que la actividad educativa es tediosa, sino más bien que los incentive a aprender.
- SEGUNDA.-** El maestro, como guía del educando, debe de observar de forma permanente la respuesta emocional de sus alumnos, frente a las actividades educativas que desarrolla en el aula, para a partir de ellas, establecer estrategias que ayuden a fortalecer la inteligencia emocional de sus alumnos y le permitan crear un clima que sea propicio para el proceso enseñanza – aprendizaje.
- TERCERA.-** El aprendizaje en un niño que siente placer al momento de realizar las actividades educativas, se incrementa de forma significativa, y es necesario identificar la problemática del niño con dificultades para aprender, a partir de sus emociones como fuente primaria, ya que a veces en el hogar existen conflictos que afectan al menor y evitan que éste, pueda tener el mismo desarrollo que el grupo que no presenta este tipo de problemas.

RECOMENDACIONES.

- Educar a los niños en la parte emocional, pues esto aseguraría que puedan tener mejores aprendizajes.
- Capacitar a los maestros en temas relacionados con el desarrollo de la emoción en los estudiantes, así mismo deben inculcar la motivación y del desarrollo personal de todos los estudiantes.
- Motivar a los padres de familia para que inculquen en el hogar el desarrollo y manejo de las emociones en sus hijos para así asegurar una mejor motivación en los estudiantes al momento de asistir a la escuela.

REFERENCIAS CITADAS

- Baquero, A. (2015). *Estrategias didácticas y actividades para la educación emocional en el aula*. Recuperado el 30 de enero de 2019, de [magisterio.com.co: https://www.magisterio.com.co/articulo/estrategias-didacticas-y-actividades-para-la-educacion-emocional-en-el-aula](https://www.magisterio.com.co/articulo/estrategias-didacticas-y-actividades-para-la-educacion-emocional-en-el-aula)
- Bisquerra, R. (2016). *Cómo funciona nuestro mecanismo de valoración emocional*. Recuperado el 28 de enero de 2018, de <https://www.il3.ub.edu/blog/como-funciona-nuestro-mecanismo-de-valoracion-emocional/>
- Corbin, J. (2017). *Los 8 tipos de emociones (clasificación y descripción)*. Recuperado el 28 de enero de 2019, de Psicología y Mente: <https://psicologiymente.com/psicologia/tipos-de-emociones>
- García, J. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Educación*, 36(1), 1-24. Recuperado el 30 de enero de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/440/44023984007.pdf>
- Herrera, A. (2015). La educación emocional desde la etapa preescolar. *Revista Para el Aula - IDEA*, 16, 33-35. Recuperado el 30 de enero de 2019, de https://www.usfq.edu.ec/publicaciones/para_el_aula/Documents/para_el_aula_16/ea_016_0015.pdf
- Logatt, C. (2016). ¿Cómo influyen las emociones en el aprendizaje? *Revista gratuita de Neurociencias y Neurosicoeducación*(83), 6-7. Recuperado el 30 de enero de 2019, de http://www.upla.cl/inclusion/wp-content/uploads/2016/05/Descubriendo_el_cerebro_y_la_mente_n83.pdf
- Maturana, H. (1999). *Transformación en la Convivencia*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.
- Muslera, M. (2016). *Educación Emocional en niños de 3 a 6 años*. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. Recuperado el 30 de enero de 2019, de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Taller-pr%C3%A1ctico-Educacion-Emocional.pdf>

- Pulido, F., & Herrera, F. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*, *11*(1), 29-39. doi:<https://dx.doi.org/10.22235/cp.v11i2.1344>
- Rodríguez, E. (2018). *Las principales teorías de la emoción*. Recuperado el 29 de enero de 2019, de La mente es maravillosa: <https://lamenteesmaravillosa.com/las-principales-teorias-de-la-emocion/>
- Rodríguez, Y. (2016). *Las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje*. Recuperado el 29 de enero de 2018, de Revista vinculando: http://vinculando.org/psicologia_psicoterapia/emociones-proceso-ensenanza-aprendizaje.html
- Torres, A. (2018). *Diferencias entre las emociones y los sentimientos*. Recuperado el 28 de enero de 2019, de Psicología y mente: <https://psicologiymente.com/psicologia/diferencias-emociones-sentimientos>
- Turner, L., & Céspedes, B. (2004). *Pedagogía de la Ternura*. Editorial Pueblo y Educación: La Habana, Cuba.
- Zazo, R. (2016). *¿Qué es una emoción?* Recuperado el 28 de enero de 2019, de Psicoadapta centro de psicología: <https://www.psicoadapta.es/blog/que-es-una-emocion/>

Autoestima en adolescentes del nivel secundaria de menores

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.upagu.edu.pe Fuente de Internet	3%
2	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	1%
3	dspace.ucuenca.edu.ec Fuente de Internet	1%
4	www.scielo.org.mx Fuente de Internet	1%
5	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	alicia.concytec.gob.pe Fuente de Internet	1%
7	www.redalyc.org Fuente de Internet	1%
8	repositorio.autonomadeica.edu.pe Fuente de Internet	1%
9	creativecommons.org Fuente de Internet	1%

10	repositorio.uta.edu.ec Fuente de Internet	1 %
11	1library.co Fuente de Internet	1 %
12	Submitted to Universidad Catolica Los Angeles de Chimbote Trabajo del estudiante	<1 %
13	Submitted to Fundacion San Pablo Andalucia CEU Trabajo del estudiante	<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 15 words

Excluir bibliografía

Activo



Oscar Calixto La Rosa Feijoo
Asesor.